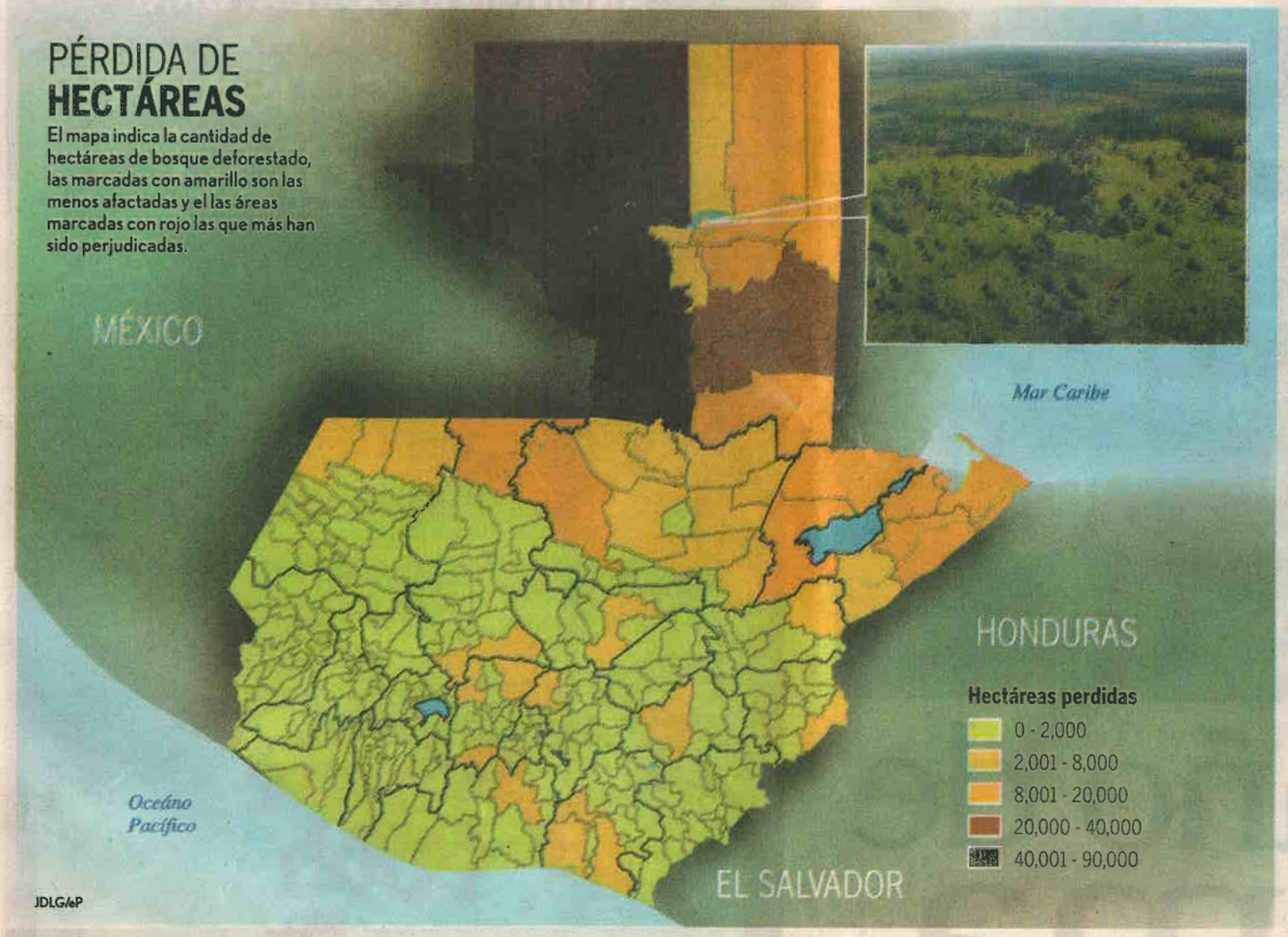

Aumenta la tasa de deforestación del país

En la presentación del nuevo Mapa de Cobertura Forestal de Guatemala 2 instituciones públicas y 2 privadas actualizaron los datos que tenían sobre bosques desde 2001. Las áreas del norte son las más deforestadas.

CARLOS F. RIGALT
elPeriódico

De 1950 a 2006 el territorio guatemalteco cubierto con bosques se ha reducido de 70 a 40 por ciento. Las principales causas de tal desmoronamiento verde del último medio siglo son el avance de la frontera agrícola –cambio del uso de suelo para agricultura, ganadería, agroindustria, entre los principales-, el manejo inadecuado de los bosques, el crecimiento urbano, los incendios, las plagas, la tala ilegal y la extracción de leña para uso doméstico o industrial.

Esta semana fue entregado un nuevo Mapa de Cobertura Forestal de Guatemala para 2006, que registra la dinámica de los bosques del país de 2001 a 2006. El trabajo es del Instituto Nacional de Bosques, el Consejo Nacional de Áreas Protegidas, las universidades Rafael Landívar y Del Valle y es la continuación de esfuerzos previos, una actualización de mapas de 1991, 1996 y 2001 por el mismo equipo técnico de trabajo.

El nuevo mapa 2006 se elaboró con una metodología mejorada que el proyecto previo, menciona el informe. Sus encargados buscaron aprovechar al máximo la disponibilidad de fotografías aéreas de alta resolución para todo el territorio nacional. Utilizaron imágenes satelitales y se dividieron el país en 9 secciones que fueron estudiadas por cada una de las instituciones.

Entre sus descubrimientos encontraron que la cobertura forestal del país hacia 2006 era de 3.866,383 hectáreas, que equivale al 35 por ciento del territorio nacional. El valor encontrado en 2001 era de 4.152,051 hectáreas, equivalente al 38 por ciento del territorio del país. Esa pérdida de 3 puntos porcentuales en 5 años equivale a una pérdida anual de 48,084 hectáreas, o sea una tasa de deforestación del 1.16 por ciento anual. "Toda tasa de deforestación que sobrepasa el 1 por ciento anual es grave", mencionó Víctor Hugo Ramos, del Conap.

"Las dimensiones expresadas son alarmantes", afirmó Juventino Gálvez, del Instituto de Ambiente y Recursos Naturales (Iarna), de la Universidad Rafael Landívar. La deforestación bruta –que afecta al bosque natural denso- es de casi el 2.5 por ciento anual y porque una tercera parte de esta ocurrió en las áreas protegidas, es decir en los territorios donde están los últimos remanentes de bosque natural alto y denso.

Otra razón para la alarma: en algunos municipios la deforestación se ha duplicado respecto del período antes medido. Entre las peores se encuentran San Andrés y Flores, Petén; Livingston y El Estor, Izabal; Purulá, Alta Verapaz; Nebaj, Joyabaj, Cunen y Chichicastenango, Quiché; y San Martín Jilotepeque, Chimaltenango.

EL NORTE DEL PAÍS, SUPERDEFORESTADO

Entre los estudios del Iarna destaca un análisis de los diferentes frentes de deforestación, es decir los sitios de mayor dinamismo e intensidad en la pérdida de bosques –con superficies mínimas de 250 kilómetros cuadrados-, que generalmente afectan a los bosques de hoja ancha. Estos se encuentran en Petén (La Libertad, Montañas Mayas, Santa Ana, Tikal, Yaxhá, Melchor de Mencos y la Palotada) e Izabal (Punta de Manabique) y "explican un 42 por ciento de la deforestación total nacional".

El 58 por ciento de la deforestación restante también ha sido localizada por el estudio. Ocurre en 110 focos de deforestación relativamente pequeños, de entre 26 y 200 kilómetros cuadrados, distribuidos en el centro, nororiente, noroccidente y sur del país.

El nuevo Mapa de Cobertura Forestal analiza con detalle dónde se están perdiendo los bosques en el país, aún por municipalidades. El documento mapea una clara tendencia a una mayor pérdida en los municipios grandes del norte del país y resaltan las bajas pérdidas en los del centro y sur del país, así como las "altísimas pérdidas en la región oeste de Petén", donde tres municipios monopolizan la tercera parte de la deforestación nacional.

Edwin Castellanos, de la Universidad del Valle, considera que esta relación deja en claro que, contrario a lo que suele suponerse, la gran deforestación del país no está sucediendo en regiones densamente pobladas –como la Costa Sur o el altiplano indígena-, sino al norte, donde a causa de grandes procesos agroindustriales como la ganadería o las plantaciones de palma africana al norte de Alta Verapaz y suroeste de Petén.

INSTITUCIONES FIRMAN CONVENIO DE COOPERACIÓN

En el marco de la entrega del Mapa de Cobertura Forestal las cuatro instituciones del Estado que velan por el tema de bosques –Marn, Maga, Inab y Conap- firmaron un convenio de cooperación técnica para armonizar las políticas y las acciones para la conservación, el manejo y la protección de la biodiversidad y los recursos naturales.